LA TRADUCCION DE TEXTOS INFORMATICOS: UN CASO CONCRETO

GERARDO MARTIN GONZALEZ

Universidad Politécnica de Madrid

En el breve espacio de que dispongo voy a tratar de comentar la traducción que realicé del libro de C.J. Hursch y J.L. Hursch: *SQL: The Structured Query Language*, Pensilvania: Tab Books, Inc., Blue Ridge Summit, 1988. Su traducción al español aparece como: C.J. Hursch y J.L. Hursch: *SQL: El Lenguaje de Consulta Estructurado*, Madrid: RA-MA Editorial, 1989.

El profesor Newmark, de la Polytechnic of Central London, indica que hasta en las traducciones técnicas se recogen cuatro aspectos diferentes: 1. el *científico*: se centra en la exactitud; 2. el *técnico*: búsqueda del uso correcto; 3. el *artístico*: búsqueda de la versión más elegante; 4. el *estético*: relativo al gusto.

Así pues, no era suficiente pensar que había que prestar atención preferentemente al sentido, lo cual puede ser aplicable a la traducción no-técnica, sino que había que tener en cuenta los aspectos apuntados más arriba.

Por eso, antes de abordar la traducción decidí consultar bibliografía en español relacionada con las bases de datos, para familiarizarme con los conceptos manejados y con la terminología empleada. Esto es lo que me llevó a dar con algunos textos hispanoamericanos que trataban del tema, lo que, además de proporcionarme una primera visión de ese campo, me permitió darme cuenta de que, al ser un libro cuyo mercado potencial abarca a todos los países hispanohablantes, tenía que seleccionar aquella terminología que fuese utilizada, dentro de lo posible, a uno y a otro lado del Atlántico o, en

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Gerardo MARTÍN GONZÁLEZ. La traducción de textos informáticos...

Centro Virtual Cervantes

todo caso, que no resultase excesivamente chocante a ninguno, tarea en verdad difícil.

Ahora pasaré a exponer el proceso que, después de haber acabado la traducción del libro y haberse realizado su publicación, creo que habría sido adecuado para afrontar su traducción (por ello hablaré como si se hubiese llevado a cabo así, lo que no ha ocurrido en todas las ocasiones).

En primer lugar leí unas cuantas veces el *Indice*, con el fin de familiarizarme con las ideas allí abarcadas, intentando hacer una primera aproximación a la traducción de los términos técnicos, que en el fondo representan el esqueleto de una estructura que luego hay que articular, tratando de decidir, aunque sólo fuese de forma provisional, cuáles deberían mantenerse imprescindiblemente en inglés.

La *Introducción*, que viene después, me fue aclarando las relaciones existentes entre los distintos capítulos del texto. Aquí me llamó la atención un dato de carácter fonético, pues los autores dicen que la palabra *SQL*, que forma parte del título y es el nombre de un lenguaje de consulta conocido entre los informáticos, se pronuncia como la palabra inglesa *sequel*, por lo que decidí incluir la transcripción fonética, que aparece en el texto español, siguiendo en Sistema Fonético Internacional: /'si:kwəl/.

Seguidamente pasé a leer el resto del libro un par de veces. La primera vez, procurando simplemente formarme una idea sobre su contenido, relaciones y lógica. La segunda, intentando comprender a fondo los conceptos implícitos en los términos técnicos que constituían la esencia del libro.

Desde el primer momento utilicé un *procesador de textos*, con el fin de poder sacar copias por impresora que me sirvieran para realizar las correciones y rectificaciones.

Para no ir acumulando error sobre error, lo que puede ocurrir si se empieza traduciendo incorrectamente, cosa que suele ser frecuente, pensé que lo mejor sería que el revisor técnico —que era un profesional de la informática— fuese corrigiendo mi traducción casi paralelamente a como yo la realizaba, de manera que los errores que aparecían en los primeros capítulos no se fuesen arrastrando y acumulando. En este sentido he de decir que tuve la suerte de que el editor me permitiera re-revisar lo que aquél me devolvía, con lo que soy responsable personalmente de la versión final del libro.

Aquí quiero llamar la atención sobre un asunto importante: el de la *acentuación*. Aun cuando las reglas básicas son sencillas, hay otras de menor entidad y más concretas. Esto no suele recordarse, especialmente entre los técnicos, aun cuando no es exclusivo de ellos. Por eso ocurre que hay quienes acentúan el diptongo *ui* en sílaba llana, cuando no debe ser así, puesto que

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Gerardo MARTÍN GONZÁLEZ. La traducción de textos informáticos...
Centro Virtual Cervantes

ambas vocales son débiles y el acento no desharía el diptongo (ésta fue una de las cosas que tuve que rectificar en el texto que se me devolvió revisado).

Sobre la decisión de la *terminología* a emplear hubo acuerdo casi absoluto con el revisor, aunque hubo una palabra en concreto, *tuple*, que me obligó a realizar diversas consultas antes de adoptar la traducción definitiva de "tupla", pues mostré mi oposición a la traducción por "unión", lo que habría hecho que aumentase de forma innecesaria la ambigüedad en la utilización del término español, que ya de por sí es grande.

Frente a las *abreviaturas*, que son muy frecuentes, adopté dos soluciones: La primera, fue traducirlas, lo que ocurrió cuando aparecían junto a las palabras que las originan, que son a las que sustituyen, de lo que pueden verse ejemplos en el índice. La segunda, fue mantener la abreviatura en inglés, cuando se trataba de productos comerciales o de siglas ya acuñadas así en la jerga informática, o porque al usarse con poca frecuencia no han alcanzado la fase en que su generalización facilita su transposición al español, como se ve repetidamente en el capítulo 13.

Respecto a que haya *mantenido palabras completas en inglés* a lo largo del texto, que no se pueden considerar en este caso como préstamos, se debe a que, al ser programas realizados en inglés, el usuario se encontrará con esas palabras en inglés en la pantalla de su ordenador cuando lo utilice y, por ello, deben conservarse así.

Hubo un elemento decisivo que me llevó a evitar traducir una misma palabra o expresión inglesa por dos o más versiones distintas en español: el existir un *Indice alfabético* al final del libro que impide la proliferación innecesaria de traducciones distintas para cada término (esto, que en la traducción no-técnica representa un elemento enriquecedor, debe evitarse aquí, ya que según las directrices de los organismos internacionales especializados en terminología debe procurarse asignar a cada concepto un único término).

Finalmente, la localización de las páginas en que se encuentra cada uno de los términos que aparecen en el índice alfabético tuve que realizarla manualmente, ya que no se puede establecer una correspondencia biunívoca entre páginas completas del inglés y del español, aunque me serví de una tabla, que elaboré a mano, de correspondencias aproximadas entre las mismas.

Y claro está, cómo no se va a escapar alguna *errata* en el texto, por más revisiones que se hagan. En esta ocasión el lugar predilecto para las mismas fue el *Glosario bilingüe* que aparece al final del libro, puesto que algunas palabras fueron arrastradas en la fotocomposición a la línea siguiente, con lo que, cuando se lee, puede sacarse la falsa idea de que se trata de híbridos hispano-ingleses. (Véase en este sentido, "valores *view*" y "vista *virtual co-*

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Gerardo MARTÍN GONZÁLEZ. La traducción de textos informáticos...
Centro Virtual Cervantes

lumn", donde la primera palabra de cada uno de estos grupos, que es española, debería estar al final de la línea que la precede en el glosario). Este glosario, que elaboré por propia iniciativa, se hizo con el fin de facilitar al lector el reconocimiento de esos términos cuando los encuentre en su versión original en los textos ingleses.

En la breve explicación que antepongo a este glosario bilingüe, hago hincapié en que hay términos que se usan en España, mientras que otros, detrás de los cuales añado "HA" entre paréntesis, se usan en Hispanoamérica. También hago constar que no existe todavía una terminología normalizada en español en este campo.

A continuación se presentan algunos vocablos y términos técnicos ingleses de ese glosario, así como la traducción que adopté para los mismos, teniendo en cuenta el contexto en que aparecen, por lo que al aparecer aquí aisladas pueden hacer que la traducción de algunas parezca, cuando menos, chocante:

array	matriz, arreglo (HA)
base table	tabla base
bind variable	variable ligada
booking number	número asignado
bound variable	variable acotada
buffering algorithm	algoritmo de memoria intermedia
charge	acusación
count distinct	totalizador parcial
dummy table	tabla ficticia
foreign key	clave exterior, llave foránea (HA)
join	unión, unión natural, reunión (HA)
locking	bloqueo, aseguramiento (HA)
nested SELECT	SELECT anidado
target list	lista objeto, lista blanco (HA)
tuple relational calculus	cálculo relacional de tuplas
view target list	lista objeto de la vista
wild cards	comodines

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Gerardo MARTÍN GONZÁLEZ. La traducción de textos informáticos...

Centro Virtual Cervantes